

# No es cierta la leyenda en torno a la muerte de la duquesa de Alba

## El doctor BLANCO SOLER desmiente que FUERA ENVENENADA

UNA secretaria—cabellos nórdicos, ojos andaluces, piernas internacionales que parecen el reclamo de una marca de medias de seda—no nos permite entendernos por el teclear vertiginoso de sus dedos sobre la máquina de escribir. El doctor Blanco Soler se da cuenta y decide mandarla por unos momentos en busca de unos papeles archivados. Luego continúa diciéndome:

—Sí, ya los he leído. Todos los artículos que hablaban sobre el asunto y hasta el número de una revista dedicado casi íntegramente a la muerte misteriosa de la duquesa... Ustedes los periodistas se han decidido a hacer por su cuenta y riesgo los comentarios. Algunas de las cosas eran magníficas... desde el punto de vista literario, claro. Pero ninguno—y perdónese la franqueza—sabía en realidad nada sobre el caso...

—Y a eso he venido precisamente yo: a que me hablara de él la voz indiscutible de la ciencia. Usted, que se ha encargado de estudiar los restos de la duquesa Cayetana...

—Pero mis trabajos no han concluido todavía. Tardaré en

### Dónde debe estar el pie desaparecido

completarlos lo menos mes y medio o dos meses. Entonces les informaré a ustedes y daré varias conferencias explicándolo todo...

—¿Pero no puede anticiparme algo? ¿Sus primeras impresiones al menos?

—No debía hacerlo, créame. No soy partidario de hablar prematuramente. Pero le revelaré no obstante que no hay nada de cierto en la leyenda que rodea la muerte de la duquesa, que es, soy plenamente convencido de que no fue envenenada.

—¿Qué le causó en este caso la muerte?

—Una extraña enfermedad que no se ha podido localizar aún.

—¿Y de ese pie misteriosamente desaparecido? ¿Qué me dice?

### ANECDOTA DE PELICULA

## Un ladrón que no es ladrón

Unos excursionistas que recorrían en automóvil una región americana del Oeste se encontraron en lo alto de una montaña con un pastor solitario y le preguntaron qué hacía para entretenerse.

—Pues verán—les dijo el pastor—, Me divierto en asaltar y robar a los automovilistas que pasan por aquí.

—¿Pero hombre! ¿Ese deporte es muy peligroso? Tarde o temprano caerá usted en manos de la Policía y acabará sus días en la cárcel...

—¡No lo crean ustedes! Tengo mi truco. ¿Ven ustedes ese atajo? Pues bien. Asalto a mis víctimas aquí, en esta revuelta de la carretera; luego bajo a todo correr por el atajo, me quito el pañuelo que uso como antifaz, me coloco en el pecho una placa de la Policía y les digo: "Acabo de pillar a ese tunante que les ha robado. Aquí tienen ustedes su dinero."

El pastor sonrió ingenuamente:

—Aunque me niego a coger nada, casi todos los saqueados me suelen dar buena propina.

—Lo que a usted tanto le intriga tiene, sin embargo, la explicación sencillísima de que hubo que contárselo para que el cuerpo, ya rígido, cupiera en el ataúd. Este debe conservarse, ignorado, en el panteón familiar de los duques... Todo lo demás es hablar por hablar... Ni la Prensa ni yo mismo sabemos todavía nada concreto, nada que sirva de lo que en términos médicos pudiéramos llamar un exacto diagnóstico...



## Actriz guapa y perro feo

Lorraine Day tiene, como todas las estrellas, su perro favorito, que es ese bicho tan feo que tiene entre sus brazos, y

junto a cuya fealdad resalta más la atractiva sonrisa de la linda actriz, que tantos triunfos ha conseguido en el cine.



### De las MIL y una historietas de "EL GALLO"

## UN TORO DE BANDERA

DICEN que Rafael "el Gallo", como buen gitano, es muy supersticioso, y que en cuanto veía una mala cara al toro ya no se le acercaba en toda la tarde, temiendo sin cuidado las protestas del público. Un día que toreaba en Valencia salió por la puerta de los corrales un bicho de estampa preciosa, gordo de cabeza y de cuerna recogida. No pesaría muchas arrobas. Era más bien pequeño, y tan noble que no parecía tener ni una sola mala intención. De tanta nobleza sospechó Rafael, y para probarle le hizo una gitanería: Asomó el capote por detrás del burladero y le citó, para conocer sus intenciones. El toro acudió a la llamada y hundió la cabeza en el capote, rompiéndose contra la barrera el cuerno derecho. Rafael se puso lívido y ya no quiso ver más al toro. Le lidió en medio de una bronca fenomenal.

—¿Pero, Rafael!—le decían los subordinados—. ¡Si es un toro de bandera!

—Sí, sí—respondía el gitano—. Pero una bandera a media "asta", y eso me da "mu" mala espina.



## La simpatía de JEAN ROGERS

Jean Rogers es una de las jóvenes figuras de Hollywood que más rápidamente ascienden hacia el pináculo de la fama y de la popularidad. La simpatía de todas sus interpretaciones le ha servido, junto con otras cualidades muy estimables, para conquistar el agrado de los espectadores y la satisfacción de sus directores, que ven en ella una de las estrellas de más claro y brillante porvenir.



## MUY ANTIGUO... Y MUY MODERNO

A ciencia cierta no se sabe si son las modas las que hacen cambiar a las mujeres o las mujeres a las modas. Todo puede suceder. Lo único que no cambia —aunque se empeñen las hijas de Eva— es la Naturaleza. El campo es siempre campo y los arroyos "cristalinos" siguen "murmuradores" y "arrulladores" su ruta de siglos. Antiguamente, como nos demuestra Mary Howard, las mujeres pasaban verdaderos apuros para cruzar un arroyo sin que el agua alcanzase las complicadas faldas y enaguas. Hoy día, con los nuevos indumentos femeninos, ya no resulta tan complicado cruzar un arroyo, aunque para hacerlo tampoco sea preciso vestirse de aviadora, como Helen Parris. De todos modos, el encanto femenino persiste a través de todas las épocas.

## BUENAS NOCHES

Miércoles, 5 diciembre 1945

Año II Núm. 81

Redacción y Administración:

PUEBLO

NARVAEZ, 70  
Teléfono 62600.  
Apartado 517.





# Emmerenciano

personaje de sainete

## Juega un vigésimo del número 4010

UANTO te juegas en la lotería de Navidad?

—Una pinta, Casimiro.

—A lo mejor te toca este año, Emmerenciano.

—Como si no, porque en total no son participaciones menudas.

—Vamos, que algunos vigésimos te jugarán solito.

—Hombre, sí; pero yo no puedo ganar na.

—¿Por qué?

—Porque juego alalea, arrastro siempre por algún amigo que m'inspire, pero sin eso que llaman corazonas, ¿qué lo da la suerte. En fin, con decirte que me da un vuelco el corazón sólo porque me loque el reintegro, está dicho lo.

—Hay que tener fe.

—¿Láialas, hay que tener fe en la valla de caño uno a trabajar, eso sí; hay que saber ganar por el trabajo; pero el que confía en la suerte, va a dño, Casimiro, va dño.

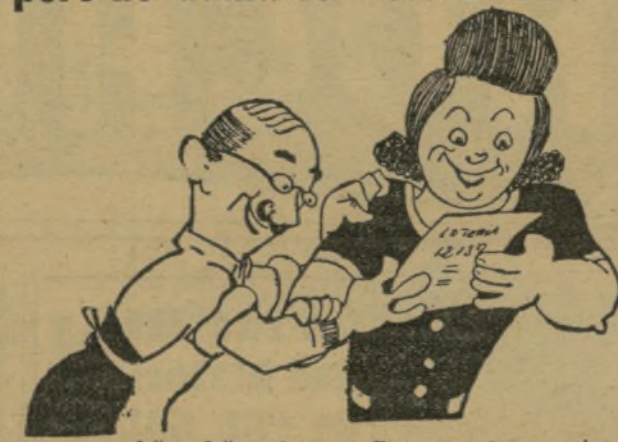
—Eso es ser pesimista. Si no tienes optimismo no te puedes acariar la diosa Fortuna.

—Que acariar a su tía.

—Pues no sé pa qué aventuras a la lotería ni una peseta.

—Mira: una cosa es no confiar en que le va a to-

Hará todo el BIEN QUE PUEDA pero no admitirá "SABLAZOS"



car a uno el "gordo" y otras cosas ser idiota. Claro que si no juegas na, pues no co-res el albur de que te toque, y hay que correrlo. En fin de cuentas, el numerito que uno lleva está en el bomo y algún numerito ha de salir premio. ¿Por qué no va a ser el que uno juega?

—¡Elet!

—Pero de eso a estar haciendo cabales veinte días antes del sorteo con la distribución del "gordo" hay diferencia.

harias si te tocase el "gordo"?

—Pues, mira: lo primero hacías si me tocase en este vigésimo que voy y que llevo yo solito, era llevarme a los chicos del albañil que vive en la bohemia de mi casa a una sestería y luego al bar y después a una confitería; y a su padre le regalaba unos miles de pesetas. Menudas Navidades les daba yo a esa familia, que desde hace años viven de milagro.

—Eres bueno, Emmerenciano.

—Calla; lo que soy es un egoísta, que quiere darse ese gustazo. Pero me parece que no me toca a mí el "gordo" en este numerito.

—¿Cuál es?

—El 4.010.

—Fao lo con ganas.

—Pero supongo que entraré en el bomo igual que los números bonitos.

—Oye, ¿por qué no me das una pesetita en ese numerito?

—¿Ni hablar. En éste no doy yo parte ni a la pariente.

—¿Ves cómo también tienes tú ilusión?

—Ya le he dicho que no soy idiota, pero no vaticino na.

R. O. L.

## Don Melchor Almagro San Martín, ESCRITOR, VIAJERO y DIPLOMÁTICO

Don Melchor trabaja en una camilla, en bañi y con un pañuelo blanco de seda alrededor de su garganta.

El último libro de Almagro San Martín, "De los tres últimos Borbones", ha obtenido un gran éxito y ha sido muy comentado, sobre todo por aquellas personas que vivieron los momentos descritos por el escritor. Sobre el éxito de la obra hablen.

—Ya se ha vendido la edición—dice—; pero ello ha de estar relacionado, sin duda, con aquello de "cria fama y échate a dormir".

—Pero usted no pensará que este libro se ha vendido por el éxito de los anteriores...

—No, y si a mí me ha sucedido que escribí unos artículos de recuerdos sobre la vida aristocrática de hace treinta años y desde entonces me encasillaron como escritor de recuerdos. Los editores, que a veces se niegan a editarme una novela o un tomo de cuentos, me llaman "redactor de pequeña historia".

—¿A usted le agrada el título?

—No me desagrada, pero, aunque así fuera, me daría igual. Es imposible salir del lugar en que me encasillan a uno.

Y díbe ser cierto, porque los viajes de Don Melchor son resultado ya tan familiares como el pasillo de nuestra casa. El otro día abrió un número de "La Esfera", correspondiente al año 16. También allí venía un artículo de Don Melchor recordando una lejana ciudad.

—¿Cuánto ha debido viajar usted?

—Mucho, muchísimo. Inicié mis viajes a una edad muy temprana. Primero con mi madre, por Italia y Francia; luego yo solo, por Alemania, ampliendo estudios, y más tarde como diplomático, en cuyas oposiciones alcancé el número uno.

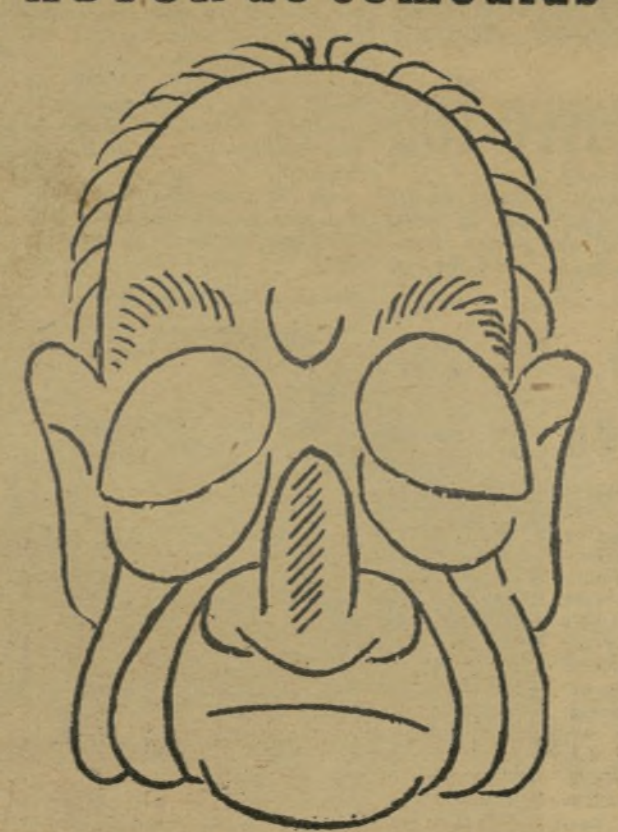
Don Melchor nació en Granada y parte de sus estudios los realizó en un colegio extranjero, donde hizo gran amistad con los infantes españoles. Esto le permitió tener entradas en Palacio, no por la puerta de servicio, ni tampoco por la de los grandes, sino en plan de intimidad.

—Mi vida es una especie de mosaico. Me ha gustado mucho viajar, pero comprendo que no se puede volver a aquellos sitios en que uno ha sido feliz. Allí donde he vuelto, me he encontrado con la inmensa pena de que ya no eran iguales. El tiempo hace desaparecer inexplicablemente personas y cosas queridas.

—¿Cuál de sus viajes le ha impresionado más?

Vana pregunta. Todo es grato o interesante al recordar. Pero me habla de su viaje por Rusia recién estallada la revolución. Iba como secretario de la Embajada española. En pleno campo insurreccional su tren se cruzó con otro en que regresaba a Madrid nuestro embajador. Hablaban unos instantes. "He visto a Zarina—le dijo el embajador—y se encuentra perfectamente tranquila. Me ha dicho que no hay nada que temer, que los ejércitos de San Petersburgo permanecen fieles." Poco días después la familia real rusa era hecha prisionera. Don Melchor continuó viaje hacia Rumania en un tren que era una informe masa humana. Camas apretadas, la vida de docenas de personas que ocupaban el techo, pero el tren no se detenía. Soldados desertores brotaban de todas partes. Uno, a quien Don Melchor dio una manzana, se brindó a acom-

## Y también FRACASADO AUTOR de comedias



colegio extranjero, donde hizo gran amistad con los infantes españoles. Esto le permitió tener entradas en Palacio, no por la puerta de servicio, ni tampoco por la de los grandes, sino en plan de intimidad.

—Mi vida es una especie de mosaico. Me ha gustado mucho viajar, pero comprendo que no se puede volver a aquellos sitios en que uno ha sido feliz. Allí donde he vuelto, me he encontrado con la inmensa pena de que ya no eran iguales. El tiempo hace desaparecer inexplicablemente personas y cosas queridas.

—¿Cuál de sus viajes le ha impresionado más?

Vana pregunta. Todo es grato o interesante al recordar. Pero me habla de su viaje por Rusia recién estallada la revolución. Iba como secretario de la Embajada española. En pleno campo insurreccional su tren se cruzó con otro en que regresaba a Madrid nuestro embajador. Hablaban unos instantes. "He visto a Zarina—le dijo el embajador—y se encuentra perfectamente tranquila. Me ha dicho que no hay nada que temer, que los ejércitos de San Petersburgo permanecen fieles." Poco días después la familia real rusa era hecha prisionera. Don Melchor continuó viaje hacia Rumania en un tren que era una informe masa humana. Camas apretadas, la vida de docenas de personas que ocupaban el techo, pero el tren no se detenía. Soldados desertores brotaban de todas partes. Uno, a quien Don Melchor dio una manzana, se brindó a acom-

## El año que viene, la TELEVISION estará al alcance de todos los bolsillos

UNA breve noticia periodística, transmitida desde Lisboa, nos hace saber que para el próximo año la televisión será ya casi tan del uso común como lo es ahora la radio. Esto quiere decir que dentro de poco tiempo—cuando en los estudios radiofónicos se hayan instalado aparatos transmisores de televisión—ya no quedaremos rápidamente, con gesto de aburrimiento, la "guía comercial" que interrumpe un interesante programa de música, sino que, por el contrario, esta sección tendrá verdadera importancia, por lo menos al principio, cuando la aparición del "spectrum" sea todavía una constante sorpresa para el mundo. Se transcribirán escenas de películas, veremos modelos de vestidos, anuncios escenificados. Todo en una pequeña pantalla tamaño postal, o tal vez en una grande que mida tres metros cuadrados; será cuestión de posibilidades económicas. Según nos dice el periodista norteamericano Henry Gerbert, los precios de los aparatos receptores quedarán fijados en abril.

En América es grande el interés que ha despertado la noticia. Se han pedido en Estados Unidos más de cuatro millones de aparatos televisores y se calcula que en menos de un año se habrán instalado en domicilios particulares más de mil aparatos receptores. Los precios que hasta ahora estaban hechos oscilan entre los 100 y los 500 dólares. Es de esperar una notable rebaja cuando el formidable invento alcance la difusión esperada.

La Warner Bros adquirió en Hollywood un terreno para construir en él un estudio y una gigantesca estación transmisora de telecomunicación. El terreno solamente ha costado ya millón y medio de dólares. Lo que costará la instalación y construcción completa del estudio todavía no se sabe, aunque si se cree será elevada, la cifra que alcanzarán los gastos.

Por lo visto, en esa región de América es donde mayor interés despertará las maravillas de la televisión. En el Monte Wilson, cerca de Los Angeles, se halla instalada la mayor transmisora de Broadcasting Television. Una de las más importantes es la WB XYZ, levantada dentro de los Estudios de la Paramount. Dicha estación lanza dos programas semanales para trescientos televidentes.

Hace poco, el director de la Compañía General de Electricidad de Nueva York hizo un cálculo de lo que costaría montar ciento cincuenta estaciones de televisión en un período de cinco años. Resultado del cálculo: un billón de dólares!

La investigación científica, que

Quieto, nu segundo!

Una pose amorosa de Rodolfo Valentino.

Volviendo al tema que nos ocupa, hemos de decir que las propiedades de los

Juan DE DIEGO

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

## FANTA DE DIBNTE

Es cierto que cuando Carbonell lo primero que acude a sus ojos inmensamente grandes e infantiles. Quizá sea éste el rasgo más característico de la bella y expresiva actriz. "Ojos de noche un poeta; ojos de hipnotizador de sirenas ángeles. De todos modos, dos ojos; sólo, sólo. Pero qué cantidad no poseerán que cuando a nuestro dibujante para trazar la línea de la actriz. Hasta qué punto se habrá inspirado de tiro al blanco no lo sabemos. Lo que Carbonell de la originalidad de nuestro dibujo.

Pilar YVARS

## La venta de los dos personales de ROLFO VALINO

ODOLFO Guglielmi Valentino, ido a Nueva York en 1913 después de una estancia en una ciudad remota italiana a través de una sesión tormentosa en París, se encuentra en decadencia. Nos referimos, lógicamente, a su recuerdo, ya que la vida del afortunado Cineasta cinematográfico, que encendió el más alto pínáculo del sodocine, declinó hace bastantes años entre suspiros de mecánicas y lamentos de histéricas. Nos atrevemos a asegurar el olvido y poca consideración a su recuerdo, basándonos en que ha pocos días se ha puesto a pública subasta todo aquello que guardó siempre con verdadero celo el maravilloso intérprete de "Los cuatro jinetes del Apocalipsis". Entre la gran diversidad de objetos que ha expuesto la comisión encargada de vender las propiedades de Valentino se encuentra una cadena de reloj, obsequio de la famosa millonaria Blanca Errazuriz al actor, adquirido por Robert Taylor en una suma insignificante. Blanca Errazuriz, casada con un campeón de deporte, hombre de incalculable fortuna, le fue presentada a Rodolfo Guglielmi por Bonnie Glass, su pareja de baile, y más tarde, los nuevos presentados se encargaron de insinuar, buscando una completa penetración nocturna a noche, en esos sitios en que muchos acudían a tratar de olvidar sus sinsabores, a aturdirse en el torbellino de la danza. Las veladas del "Bustano-vy", cabaret en todo su auge antes de la ley llamada Volstead, contra el uso de las bebidas llamadas embriagantes, fueron testigos de la presencia de la amistad de Blanca Errazuriz y Rodolfo, que declinaba en un apasionado afecto, después, amor conocido en la vida del gran actor.

Volviendo al tema que nos ocupa, hemos de decir que las propiedades de los

Juan DE DIEGO

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

## La vejez gloriosa y fecunda del MAESTRO FALLA

Sus obras TRIUNFAN en el mundo y producen millones, PERO EL VIVE POBREMENTE en su casa de las sierras argentinas

Las últimas noticias argentinas nos hablan del inquietante estado de salud del maestro Falla, quien entre los blancos muros de su humilde casa Los Espinillos, allí en las azules sierras de Córdoba de la nación argentina, lleva luchando desde hace unos meses, con un tesón inquebrantable de asco que no se resignara a abandonar la vida, contra una prolongada enfermedad. Esta condición define, en la menor exageración, de un modo rotundo y exacto, lo que es la vejez de nuestro músico más glorioso. Hablaba sobre estas cosas, no hace mucho tiempo, con un amigo de otros días recién llegado a España de aquellas tierras. El, que conoce íntimamente al compositor, ha sido quien me ha ido contando en las difíciles condiciones económicas y físicas en que se desenvuelve su vejez cubierta de gloria.

Sus obras recorren hoy en triunfo el mundo. He oído composiciones suyas en los sitios más diversos de la Tierra. ¡No se me olvidará la emoción española que

sentí una vez escuchando su "Amor brujo", en el coliseo resonante de público de Singapur. Como comprenderás, sus derechos de autor producen anualmente sumas fabulosas. Sin embargo, están todos en las manos de sus acreedores, y he podido contemplar en toda su auténtica pobreza lo que es la existencia de nuestro músico genial.

—¿Y su salud?

—Se encuentra ya muy quebrantada, aunque es, por otra parte, casi milagrosa que una naturaleza tan mezquina como la suya haya resistido durante años y años el peso agotador de su trabajo. Lo mantiene en pie tan sólo su tremenda voluntad, o más exactamente, la ilusión de ver acabada su obra "La Atlántida", que es, aunque parezca increíble, lo mejor que ha escrito nunca el maestro.

Tras estas sencillas palabras comenzaron a engarzarse dulcemente todo un largo cortejo de recuerdos. El nombre de Falla había despertado de pronto, sin quererlo siquiera, un cúmulo de emocionales evocaciones, que le impulsaron a hablar de otros lejanos tiempos.

Conoció al maestro en París, hace más de treinta años, cuando Falla, completamente desconocido, vivía en una buhardilla del hotel Kieffer, de la "rue" de Belloy, por cuya habitación pagaba diariamente la fabulosa suma de un franco. El compositor le convidó a comer en un restaurante próximo.

Años después Falla se revelaba como uno de los más grandes compositores del mundo.

Volví a verle, ya triunfal, en Montecarlo, en Viena, en Londres, en Venecia. Se lo disputaba la gente; pero él seguía igual: con su cara sonriente y angustiosa, su chaqueta enorme, sus pantalones con rodilleros y su intachable ingenuidad. En una última capital italiana era huésped de honor en un palacio rótico del Gran Canal, que pertenecía a una bella condesa millonaria. Ella estaba enamorada de él y le admiraba de rodillas. Tuvo en la mano la felicidad y la riqueza e hizo lo que sólo él hubiera sido capaz de hacer: abandonarlo todo, cerrar los ojos a todas las cosas, para entregarse únicamente, con toda su alma, a su arte.

—¿Y ahora?

—Ya lo ha dicho él: "Cedería todos mis derechos con la sola condición de que se me pasara un sueldito fijo, que me permitiera vivir tranquilo dos años, los que calculo me faltan para acabar mi "Atlántida".

Así, sencillamente, dando una maravillosa lección de vocación y generosa entrega a su arte, este hombre, que, según el gran biógrafo francés Legendre, está tallado en la misma madera de San Juan de la Cruz, renuncia también, ya en el ocaso de su vida, cuando más falla, le hace a lo que un día podría darle bienestar y dinero.

El tiene bastante con su papel paulatino y su gloria; con su gloria, que es también gloria de España.

Juan CAZORLA

Juan FORTEGA

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

El individuo artista en su caracterización de árabe en una escena de "El hijo del Jeque", con Vilma Banky.

## El destino dramático y romántico de PEDRO II DE YUGOSLAVIA



El futuro Pedro II es hasta la muerte de su padre un chiquillo completamente feliz. Su régimen de estudios le ocupa, sin embargo, ocho horas diarias. Pero terminadas éstas tiene una completa libertad para jugar en los jardines del Palacio Real de Belgrado con sus hermanos y los parientes. El mismo ha confesado que en aquellos tiempos su héroe era Buffalo Bill y su mayor ilusión los meses de vacaciones. No sólo porque durante éstos descarta de la tiranía de los preceptos, sino porque representaban dos meses de vivir alegremente en el campo.

El futuro Pedro II, retratado en el jardín del Palacio Real de Belgrado al cumplir tres años de edad.

El joven Rey Pedro II de Yugoslavia no es ya más que una sombra triste y dolorosa, un príncipe atormentado y sin corona, como Hamlet, que se proyecta dramáticamente sobre la conciencia de su pueblo.

Hay un antiguo romance serbio que habla de una terrible maldición dejada caer por el Destino sobre la dinastía de los Karageorgevich. De un destino trágico para todos los de su sangre que la Historia se ha encargado de que se cumpliera.

En la vida de este hombre, que fue Rey a los once años y a los veinticuatro no es más que un melancólico desterrado, no ha habido apenas margen para el descanso ni la dicha. Únicamente en los días, ya un poco distantes, de su infancia, y aunque parezca un tanto paradójico, en las jornadas sombrías del exilio, mientras los alemanes ocupaban su patria y los primeros grupos de patriotas serbios iniciaban la guerra santa en las montañas, le ha sido permitido por su suerte conocer la felicidad.

En la vida de este hombre, que fue Rey a los once años y a los veinticuatro no es más que un melancólico desterrado, no ha habido apenas margen para el descanso ni la dicha. Únicamente en los días, ya un poco distantes, de su infancia, y aunque parezca un tanto paradójico, en las jornadas sombrías del exilio, mientras los alemanes ocupaban su patria y los primeros grupos de patriotas serbios iniciaban la guerra santa en las montañas, le ha sido permitido por su suerte conocer la felicidad.

En la vida de este hombre, que fue Rey a los once años y a los veinticuatro no es más que un melancólico desterrado, no ha habido apenas margen para el descanso ni la dicha. Únicamente en los días, ya un poco distantes, de su infancia, y aunque parezca un tanto paradójico, en las jornadas sombrías del exilio, mientras los alemanes ocupaban su patria y los primeros grupos de patriotas serbios iniciaban la guerra santa en las montañas, le ha sido permitido por su suerte conocer la felicidad.

En la vida de este hombre, que fue Rey a los once años y a los veinticuatro no es más que un melancólico desterrado, no ha habido apenas margen para el descanso ni la dicha. Únicamente en los días, ya un poco distantes, de su infancia, y aunque parezca un tanto paradójico, en las jornadas sombrías del exilio, mientras los alemanes ocupaban su patria y los primeros grupos de patriotas serbios iniciaban la guerra santa en las montañas, le ha sido permitido por su suerte conocer la felicidad.

En la vida de este hombre, que fue Rey a los once años y a los veinticuatro no es más que un melancólico desterrado, no ha habido apenas margen para el descanso ni la dicha. Únicamente en los días, ya un poco distantes, de su infancia, y aunque parezca un tanto paradójico, en las jornadas sombrías del exilio, mientras los alemanes ocupaban su patria y los primeros grupos de patriotas serbios iniciaban la guerra santa en las montañas, le ha sido permitido por su suerte conocer la felicidad.

En la vida de este hombre, que fue Rey a los once años y a los veinticuatro no es más que un melancólico desterrado, no ha habido apenas margen para el descanso ni la dicha. Únicamente en los días, ya un poco distantes, de su infancia, y aunque parezca un tanto paradójico, en las jornadas sombrías del exilio, mientras los alemanes ocupaban su patria y los primeros grupos de patriotas serbios iniciaban la guerra santa en las montañas, le ha sido permitido por su suerte conocer la



# ¿Y USTED QUE DICE?

Defiéndase desde esta sección de BUENAS NOCHES

## A Cayetano LUCA DE TENA le han CENSURADO SU LABOR en la dirección del TEATRO ESPAÑOL

Entre otras cosas, le acusan de "ESCENISMO HIBRIDO"



CAYETANO Luca de Tena prepara el estreno en el Español de "El sueño de una noche de verano".

—¿Ha leído usted la crítica que le hacen en "Destino", de Barcelona?

—Sí; he leído el artículo de Ruiz-Soto, en el que me dedica unos párrafos, pero no quisiera contestar.

Le animamos a ello. El crítico habla de un criterio equivocado de Luca de Tena en la dirección del teatro y dice que lo de menos, con ser mucho, es la licencia textual o el anacronismo en el vestuario.

—Lo de la licencia textual no me lo explico—contesta Luca de Tena—; precisamente hemos tenido siempre sumo cuidado en dar las obras completas, sin tomarnos esa licencia de que habla. Lo del vestuario es cierto que en "Don Gil de las calzas verdes" lo adelantamos un siglo, pero fue por el criterio de considerar la obra de Tirso como precursora del teatro del siglo XVIII, que es donde encaja exactamente, y el cambio se anunció en los programas y fue alabado por las críticas.

—Ahora vamos "a lo demás". Ruiz Soto afirma que hoy que huir de todo escenismo híbrido...

—Eso está por analizar. Que nos explique en qué consiste ese "escenismo híbrido". Todos sabemos que el mulo es un híbrido de caballo y pollina, pero un escenismo híbrido, la verdad...

"La ilustración musical en las comedias—prosigue la crítica—suele pringarlas de caramelo. Déjese de músicas el señor Luca de Tena—es un consejo saludable—y de toda especie de ritmos capciosos. Al menos en las versiones de nuestros autores clásicos. El

buen arte de la dirección escénica de que en otras ocasiones ha dado alguna muestra, se lo agradecerá mucho. Porque de seguir por este camino (creemos el señor Luca de Tena), acabaríamos por ver en el Español "La vida es sueño" convertida en "Los cadetes de la reina".

—¿Qué dice usted a esto?

—Digo que es lo único en que puede tener razón. Lo de la música es cuestión de criterio.

A mí me parece que le va bien a las comedias, siempre que no se abuse.

—¿Y ha podido usted comprobar la opinión del público?

—Mi experiencia y las opiniones recibidas me hacen creer que también al público le agrada.

El ensayo de la obra de Shakespeare continúa.

## Los pobrecitos ARBITROS



FRANCISCO JIMENEZ BOLGAÑÓN habla de la dificultad de dirigir los combates de LUCHA LIBRE

dej cuadrilátero, donde quedan encerrados en una jaula de luz, sus caras denotan cierto estado preocupativo. Si son noveles en tales lides su preocupación abre paso rápidamente a un nervosismo que va en "crescendo", hasta crear una tensión de ánimo peligrosísima, no sólo para los contendientes y el público, sino también para ellos mismos.

Dicen de los árbitros de fútbol. Rara es la jornada futbolística en que no se registran accidentes, que en su mayoría se achacan al arbitraje. Pero el árbitro de fútbol, en caso de agresión por parte de un equipo cuyos componentes consideren injusto un

fallo, siempre tendrá a su favor el otro equipo contendiente; en cambio, los árbitros de lucha libre tienen pocas probabilidades de esa defensa en su honor, se encuentran solos, espantosamente solos, entre dos luchadores. El público espera siempre que un buen día ambos contendientes pongan de acuerdo y digan: "¿Por qué nos vamos a pegar nosotros? ¡Unámonos contra el árbitro!" Dadas las actitudes servadas en las últimas veladas, no sería raro que esto sucediera.

—Nosotros, en efecto, somos las víctimas del deporte—nos ha dicho el árbitro de lucha libre don Francisco Jiménez Bolgañón, a quien hemos ido a entrevistar—; yo he tenido varios accidentes serios. En una velada celebrada en El Escorial, Saldaña, por equivocación, me eché una llave fortísima...

—¿Y qué hizo usted?

—Nada, porque él se dió cuenta en seguida y me soltó. Y otra vez, en Alicante, me dieron un cabezazo que casi quedo sin sentido. Uno de los luchadores estaba fuera de combate y tuve que hacer esfuerzos sobrehumanos para contar...

—Pues no es muy divertido que digamos arbitrar combates de lucha... Claro que les pagamos bien su trabajo...

—Quince duros por velada de los de primera categoría y diez a los de segunda. En cada velada se arbitran dos o tres combates según la categoría.

—Verdaderamente, no es un sueldo como para jugarse la vida... ¿Y qué hay sobre eso que dice la gente de que todo en las luchas es "tongo"?

—Un cuento. En las luchas puede haber "tongo". Es imposible. Quizá en alguna ocasión pongan de acuerdo los luchadores para no pegarse mucho; pero si la Federación tuviera noticia de tal acuerdo los descalificaría.

—Y ¿cómo se explica usted que luego de esas "fenomenales palizas" que se dan en el cuadrilátero estén tan frescos como si sólo hubieran realizado unos ejercicios gimnásticos? ¿No cree que el público lleva razón en sus sospechas?

—No; yo no lo puedo creer. Son hombres muy fuertes que aguantan bien una paliza, por dura que sea. Si todo fuera "tongo" no habría accidentes serios que lamentar, y los hay. Ya he dado varios casos de rupturas de huesos.

—Sí, pero el público sospecha que si se pegasen de verdad romperían muchos más huesos. Hay llaves en que si quisieran...

—En esas llaves, ante el miedo de una fractura, es donde los luchadores abandonan.

—¿Qué temen ustedes más, la actitud del público o la actitud de los luchadores?

—La de los luchadores, sobre todo cuando usan procedimientos poco limpios y nos vemos obligados a separarlos constantemente. Nuestras víctimas son muchas. A un compañero, no hace mucha, le rompieron las costillas. El público, sin que sepamos por qué, la tiene tomada contra nosotros; es apasionado y resalta muy difícil que todo él se ponga de acuerdo.

—Y si se diera el caso de una agresión... ¿cómo se defenderían ustedes?

—¡Ah! Casi todos los árbitros hemos sido luchadores. ¡Menos mal!



### Filosofía aldeana

#### El catedrático y el campesino

CERTO día un catedrático de Universidad se detuvo ante una casa de campo para ver cómo un aldeano le echaba de comer hortalizas a sus cerdos...

—¿No sabe usted —le dijo el catedrático— que si esas hortalizas estuvieran cocidas los cerdos las digerirían en la mitad de tiempo?

El campesino se quedó unos segundos pensando y luego rascóse la cabeza para contestar filosóficamente:

—¿Y quiere usted decirme qué importancia puede tener el tiempo para un cerdo?

LA PLAZA DE LAVAPIES.—Cómo debiera conservarse para bien del turismo.

Por GARRIDO